

Llamado a la Obediencia #494  
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 EE. UU.  
[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)

## Su Yugo es Fácil, Su Carga es Ligera

Reimar AC Schultze

En Mateo 11:28-30, Jesús nos dice que Su yugo es suave y Su carga ligera, pero en Génesis aprendemos que el hombre debe ganarse el pan con el sudor de su frente. Ahora bien, ¿cuál es? ¿Es ligera nuestra carga o es pesada? Bueno, eso depende de si estamos viviendo dentro o fuera del jardín de Su presencia.

En Génesis, encontramos al hombre siendo expulsado del jardín de la presencia de Dios; en Mateo, vemos a Jesús ofreciéndose como un nuevo jardín de su presencia. Cuando estamos unidos con Él, moramos en Su jardín. Por supuesto, estar en yugo con Él no significa que estemos libres de todas las cargas. Todavía tenemos que tirar; todavía tenemos que apoyarnos en el arnés, pero Jesús está del otro lado del yugo, tirando con su poder, para que nunca nos quedemos atascados. Nunca debemos desesperarnos, porque siempre podemos lanzar...*todo vuestro cuidado sobre Él...*(1 Pedro 5:7). Cuando estamos en yugo con Él, la luz nunca se apaga (aunque a veces puede ser tenue); siempre hay maná del cielo y agua de la roca (aunque puede haber algún ayuno). Todo esto nos dice que Jesús no solo vino a salvarnos del pecado, sino que también vino a ser nuestro compañero mientras caminamos por este suelo maldito con espinas y cardos a nuestro alrededor. Esto nos permite vivir triunfal y positivamente bajo todo tipo de presiones, circunstancias, abuso mental y físico y decepciones. Entonces, cuando Jesús ascendió al cielo, envió al Espíritu Santo a morar en sus seguidores y les dijo: “Ahora vengan y hagamos este caminar juntos”. Oh, qué regalo: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es fácil y Mi carga es ligera* (Mateo 11:28-30).

Tenga en cuenta que la primera palabra aquí es "ven". Él no irá a nosotros—debemos venir a Él. Jesús no se encontró con el hijo pródigo en el corral de los cerdos. El hijo tenía que venir a la casa del padre. Jesús ya se

ha acercado mucho a todos nosotros al venir a la tierra y dejar Su amor como sacrificio de sangre en la cruz. Ahora debemos venir a Él y eso significa que debemos estar dispuestos a comenzar una nueva vida, a renunciar a nuestro señorío y ponernos bajo Su señorío soberano, a renunciar a muchos de nuestros amigos y hacer nuevos amigos, a olvidar nuestros planes y entrar en Sus planes, echar nuestras cargas sobre Él y ponernos bajo Sus cargas. Él dice: “Ven”. Estamos muy cargados, ¿qué estamos esperando?

La palabra “venir” implica movimiento: alejarse de algo y acercarse a otro. Implica compromiso, fortaleza y presión a través de las dificultades. Debemos resistir esas voces que tratan de detenernos y desanimarnos de venir a Él para estar en yugo con Él. Hay fuerzas y personas que no quieren que nos vayamos de donde estamos. También está el diablo que hará todo lo posible para impedir que caminemos con Jesús. Jesús era un realista y no un soñador. Él dijo: *...el reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo arrebatan* (Mateo 11:12); *En el mundo usted tendrá tribulación; pero tened buen ánimo, yo he vencido al mundo* (Juan 16:33). “Ven” también requiere que mantengamos nuestro enfoque en Aquel que nos pide que vengamos. Una vez que perdemos nuestro enfoque, perdemos nuestro camino. Siempre ten presente quién es Él, cuánto nos ama y el precio que pagó por nosotros para obtener la vida en toda su plenitud. Esta nueva vida en su plenitud nos será otorgada, una vez que estemos en el yugo con Él, pase lo que pase. ¿Quién puede darnos una vida plena sino Jesús? Debemos entrar en Su yugo.

Nuevamente, Dios no solo nos dio a Su Hijo para liberarnos del poder del pecado, sino que también nos dio a Su Hijo para librarnos de la carga de pesados yugos. Estos yugos nos hacen tener un estrés excesivo, desánimo, desilusión, problemas emocionales, financieros, sociales y eventualmente serios problemas de salud. Él cambia estos problemas que pueden manifestarse en nuestras vidas y nos concede la liberación del vacío en nuestra alma y de ir sin rumbo de una cosa a otra sin llegar allí, sin saber siquiera lo que estamos buscando y dónde está “allí”. En el Antiguo Testamento, vemos que la vida en la tierra quedó estancada en lo negativo y esta tragedia fue confirmada por varios grandes hombres de Dios. Job fue uno de estos grandes hombres de Dios y lo describió con estas palabras: *Sin embargo, el hombre nace para los problemas, mientras las chispas vuelan*

*hacia arriba* (Job 5:7). También Salomón, que tenía todo lo que deseaba en el mundo, resume así la vida: *Por tanto, volví mi corazón y desesperé de todo el trabajo con que me había afanado debajo del sol* (Eclesiastes 2:20).

Note la diferencia entre sus cargas y las de Él. Jesús dice: “Necesitas darme tus cargas y preocupaciones a cambio de ponerte bajo Mi carga y Mi yugo. La mía es más fácil que la tuya y Mis cargas están casi maduras para abrirse paso, las tuyas no”. Y este acto de cambiar nuestras cargas por las de Él es un proceso continuo, es algo de día a día. Todos los días, parece que alguien está tratando de poner algunas de sus cargas sobre ti, o tú mismo puedes tomar una carga por esto o por aquello que no es necesario que lleves. Amigo, Jesús quiere que te metas en las cosas que a Él le preocupan y puedes llamarlas “cosas del reino”. Jesús no te está llamando a ser una estación de entrega para los asuntos de oración de otras personas. Más bien, puede ser una estación de transferencia para algunos de ellos. Pero, hagas lo que hagas, asegúrate de seguir participando en las “cosas del reino”. Sé una ayuda para los demás y, sin embargo, trata de no convertirte en una vía de escape para su falta de oración. Trate de animar a otros a establecer su propia relación con Jesús. Ese es el mejor regalo que les puedes dar.

Jesús quiere que estés tan ocupado en Sus cosas que consumirá todos tus poderes para hacer la voluntad del Maestro. Cuando Jesús tenía doce años, le preguntó a su madre:... *¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?* (Lucas 2:49). Por ejemplo, las personas pueden querer que usted ore por la salvación de su hijo o por una crisis financiera. Pregúntese: “¿Es este el negocio del Padre para mí?” Ciertamente podría ser, pero Jesús puede querer que ores por el hijo de otra persona o por los cristianos perseguidos en China en lugar de eso. ¿Para quién estás trabajando? ¿Quién debe dictar por lo que debes orar? ¿De quién eres embajador? ¿Estás tomando sobre ti yugos hechos por hombres que no son los yugos de Jesús y por lo tanto son insoportablemente pesados? Su carga es ligera. Verá, muchas personas de la iglesia están bajo cargas pesadas y están agotadas o se dirigen hacia el agotamiento. Todos ellos tienen la misma invitación que tú: *Ven a mí*.

Ahora, estoy cambiando de un estado de ánimo negativo a uno positivo. Jesús puede llevarnos a la felicidad en todas las cosas porque Él

dijo:...*En el mundo usted tendrá tribulación; pero tened buen ánimo, yo he vencido al mundo* (Juan 16:33). Esta alegría no está ligada a las circunstancias, sino que está ligada a que estemos en yugo con Él. Pablo también nos inspira con: *Gozaos siempre, ... dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para vosotros* (1 Tesalonicenses 5:16-18). Ahora, no podemos estar agradecidos para las cosas malas en el mundo, pero aun así, podemos estar agradecidos a ellos. En las peores tormentas o las mayores pérdidas, podemos regocijarnos por lo que somos en Él porque nos compró con Su propia sangre y prometió nunca dejarnos ni desampararnos. Él está siempre a nuestro lado, con nosotros y en nosotros en esta maravillosa relación de yugo. Sí, hay sufrimiento, hay dolor en el parto y el mundo está lleno de mucho mal. No, Jesús no nos da alas para volar sobre los problemas, eso viene después. Pero por ahora, si estamos enganchados con Él en Su yugo, Él está a nuestro lado ayudándonos en todas las dificultades. Él siempre nos alimentará con maná del cielo y agua de la roca. Siempre.

*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es fácil y Mi carga es ligera.*

#### **Llamado a la Obediencia #494**

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 EE. UU.  
[www.joyfulabiding.com](http://www.joyfulabiding.com)